

Agrupación Nacional

LIBERTARIO FERRARI

de militancia interna en A.T.E.

DECLARACION DE

PRINCIPIOS

Y PLATAFORMA

DECLARACION DE PRINCIPIOS Y PLATAFORMA DE LA
AGRUPACION NACIONAL "LIBERTARIO FERRARI"

de militancia interna en la
Asociación de Trabajadores del Estado.

I -

NUESTRA INTERPRETACION DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero argentino está próximo a alcanzar su primer siglo de vida orgánica. Este largo período abraza etapas diferenciadas por distintas doctrinas y métodos de lucha, pero ligadas, por la base, en el común denominador de los permanentes objetivos obreros y nacionales. Aunque el camino hacia estos se encuentre marcado de no pocos sacrificios y anónimos esfuerzos, la experiencia, la madurez y el vigor a que hemos llegado, a la par que las conquistas ya obtenidas, nos indican que no se está muy lejos de abordar triunfalmente nuestros objetivos. Tanto unos como otros -los que hacen a las tareas de emancipación proletaria, como los de independencia nacional- se identifican. Las luchas desenvueltas tras estos objetivos conforman el proceso que culminará en las grandes realizaciones revolucionarias. En este proceso, el movimiento obrero ha sido y es, su principal protagonista.

Ignorada, ocultada, enturbiada, la marcha ascendente del movimiento obrero ha venido tejiendo la historia silenciosa que, sin embargo, representa el más genuino quehacer de la nacionalidad. Y no sólo por su trabajo productivo -basamento desde la economía hasta la cultura- sino, porque además, en el movimiento obrero se alberga la única fuerza capaz y consecuente que con su propia lucha de liberación

puede concretar la emancipación del país de la opresión imperialista. Esta lucha por otra parte, se enlaza con las de los pueblos y obreros hermanos de América Latina, ya que, anti-imperialismo y unificación revolucionaria nacional de la Patria Grande que buscaron los ejércitos de San Martín y Bolívar son una misma cosa.

1945 fija una fecha clave de esta larga trayectoria. Señala la irrupción multitudinaria de las peonadas rurales y de los obreros industriales en el escenario social y político del país. Junto con otros sectores no proletarios -clases medias, empresarios, militares- se conforma un movimiento que combina la conciencia y defensa del destino nacional con las reivindicaciones de la clase obrera. Se abre así, una etapa de grandes realizaciones de orden público y de concreción de viejas aspiraciones obreras. La elevación del nivel de vida, la implantación de nuevos métodos para fijar las normas salariales y condiciones de trabajo -convenios colectivos-, la sanción de numerosas leyes de profundo contenido social, la estructuración de una poderosa organización obrera y la elevación de la conciencia de la clase trabajadora, fueron rasgos fundamentales que caracterizaron esa década.

El movimiento nacional que canaliza estas realizaciones tiene en la clase obrera su mejor apoyo. Ella contribuyó, como nadie, a forjar el movimiento cuyas banderas -Independencia Económica, Soberanía Nacional y Justicia Social- sostiene sin desmayos desde entonces.

El golpe reaccionario de 1955 puso en claro, desgraciadamente, el peligro de haber dejado sin liquidar las estructuras claves del régimen oligárquico-imperialista. Las fuerzas del régimen, la deserción de la causa nacional por parte de los sectores no obreros -empresarios, militares- a la par que la agudización de problemas no resueltos enervados por la permanente presión imperialista y la mediatización de la participación y gestión del movimiento obrero, representado por sus burocratizadas direcciones sindicales, desembocaron en

trágica derrota.

Los dolorosos acontecimientos que se vienen produciendo desde entonces son bien conocidos tanto por lo reciente como por sus nefastas consecuencias sobre la clase obrera. Marginalizada de la vida nacional, oprimida cada vez más por su condición proletaria, proscripta, reprimida violentamente en sus manifestaciones de rebeldía, la clase obrera luchó y se defendió de forma tal que después de diez años, el régimen no ha podido doblegarla. Las agrupaciones gremiales comenzaron por llenar el vacío producido por las intervenciones en las organizaciones sindicales, luego, nucleamientos como la Intersindical y, más tarde, las "62 Organizaciones", se convierten en reales centrales obreras y encauzan la resistencia y la lucha que, a pesar de las duras condiciones en que se libra, alcanza niveles de alta combatividad que obstaculizan los designios regresivos de gobiernos reaccionarios. Incrementa la conciencia de clase y fortalece la organización gremial llegando a la reconquista de la C.G.T.

La clase obrera identificada con las banderas revolucionarias que enuncian sus tareas históricas, comprende y toma conciencia que sólo mediante sus organizaciones, su decidida actuación, control y dirección, aliada con los otros sectores nacionales interesados en la lucha de liberación nacional y social argentina, se plasmará la conquista del poder como instrumento o palanca única capaz para promover las transformaciones revolucionarias que liquiden las estructuras económicas, políticas y jurídicas del régimen capitalista, eliminando la asfixiante dominación oligárquico-imperialista.

II - LA PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES DEL ESTADO EN EL MOVIMIENTO OBRERO

Los trabajadores estatales tenemos también nuestro rico historial ya que sucesivas generaciones vienen luchando a la

par del movimiento obrero argentino. Justamente, nosotros, a doptamos hoy, para nuestra Agrupación, unánimemente, el nombre de aquella figura de netos relieves que fuera LIBERTARIO FERRARI. Consideramos que en su nombre rescatamos todo el pa sado de luchas que hemos heredado y tenemos el deber de lle var adelante. Libertario Ferrari dió para A.T.E., en momen tos en que muchos dirigentes se hundían en la incertidumbre o directamente se vinculaban con la reacción, la honra de in terpretar el sentir de los trabajadores argentinos y antici parse a su acción al gestionar y obtener que la C.G.T. resol viera la huelga general ante la amenaza de que los sectores antipopulares se apoderaran del gobierno y cercenaran los de rechos obreros. Corrían entonces los decisivos días de octu bre de 1945, cuando los grupos reaccionarios dirigidos por el embajador del imperialismo norteamericano S. Braden, encarce laron a Perón y se aprestaban a reforzar el sistema de explo tación que amenazaba con derrumbarse ante la presencia del gran movimiento nacional en gestación. En esos días se desa rrolló la acción de Libertario Ferrari que en el seno del Co mité Central Confederal de la C.G.T., bregó, luchó y conven ció para que se declarara la huelga general revolucionaria.

Al nombre del compañero trágicamente desaparecido podrí amos sumar el de muchos más que en la dimensión de la Patria -porque A.T.E. es amplia como el territorio nacional- contri buyeron y contribuyen, con su pensamiento, palabra y acción, a las luchas obreras y populares. Es así, como militantes de A.T.E., asumieron y asumen funciones en las delegaciones de la C.G.T., en las 62 Organizaciones y en toda expresión de lu cha que fuera necesaria, en todo tiempo y lugar, como en po cos gremios se viene dando.

III - NUESTRA ACCION COMO

CORRIENTE INTERNA DE A. T. E.

Analizando la situación presente, y decididos a colabo rar en la construcción del porvenir, sin vanas lamentaciones ni ociosas críticas, pero sí con la responsabilidad concien-

te de defender los intereses más profundos de los estatales, nos aprestamos a la lucha, decididos a llevarla adelante, sin desmayos ni claudicaciones, hasta conseguir los objetivos que nos proponemos para el bien de A.T.E. y como contribución al proceso de liberación de todos los trabajadores argentinos.

Debemos comenzar por afirmar que A.T.E. sufre una coyuntura difícilísima y peligrosa. Su combatividad pasada, tanto como su eficiente organización —más de un centenar de seccionales— y su gran caudal de afiliados, están en quiebra. La pérdida, y en otros casos semi-abandonos, de muchos sectores; la reducción a menos de la mitad de su masa de afiliados; la creciente debilidad económica; la anarquía en las relaciones entre los cuerpos directivos —entre el C.D.C. y las Comisiones Administrativas del interior—; la estéril pugna de "dirigentes" desgastados, con pérdida de la representación real, en vez de la constructiva discusión de posiciones y programas; como el "caudillismo" de esos mismos "dirigentes" burocratizados y enquistados que ya no recurren al mandato y censura de las bases; el fraude destinado a transformar en parodia y burlar los procesos electorales; en fin, todo este panorama no exagerado por una óptica deformada, sino, categóricamente objetivo, es sólo un breve muestrario de esa quiebra que es de público conocimiento y merece el repudio de centenares de dirigentes y militantes al igual que de los miles de afiliados. Todas las puntualizaciones que hacemos son factores que gravitan perniciosamente sobre la totalidad del gremio: la ineficacia, el desmoronamiento de los activistas y de las nuevas promociones de jóvenes que no se acercan, la apatía y el alejamiento en general de las bases, son los resultados naturales de esta descomposición de una gran parte de los cuadros directivos.

La corriente de opinión y militancia que representamos, viene luchando desde hace años por desterrar esta verdadera grangena de nuestro gremio. Si bien reconocemos que muchos de los males que padecemos son consecuencia propia de la acción antinacional y antiobrera del régimen, como asimismo, que funcionarios gubernamentales se empeñan en fomentar la creación de sindicatos paralelos para conspirar contra la unidad d e

fuerzas de los estatales y debilitar al movimiento obrero; está evidenciando que, en los últimos tiempos, gran parte de las causas que corren a A.T.E. provienen del abismo abierto entre los afiliados y muchos "dirigentes", principalmente del C.D.C., tanto por su inoperancia como por las comprometedoras vinculaciones en que caen con representantes del oficialismo de turno y otras "fuerzas extrañas" a los intereses obreros.

Entendemos que la unificación de las fuerzas honestas, el análisis de nuestros problemas, la lucha contra el quedantismo fraudulento y la elevación de la combatividad masiva, son las vías previas para sacarnos del marasmo y el inmovilismo sólo favorable a los patronales.

Para ello es necesaria la aplicación del método correcto y honesto de lucha, como la enunciación de un programa de acción y la observancia de su cumplimiento.

IV - NUESTROS METODOS

El único método honesto para la acción gremial se fundamenta en la permanente consulta a las bases. Por ello propugnamos:

- La gestión permanente de los compañeros representados a través de asambleas, plenarios o reuniones, como mejor medio de dinamizar y democratizar -en el mejor sentido del término- la vida de la organización.

- La organización de la base del gremio. O sea, el funcionamiento de delegados por sección, comisiones internas y juntas de delegados de sectores y generales, donde se discuta y viva plenamente la marcha de la organización y donde las direcciones se apoyen y respondan a sus inquietudes.

- La información completa, veraz y permanente a todos los afiliados sobre el quehacer de la organización, sus gestiones, sus resultados y su economía.

- La movilización efectiva de la masa de afiliados con la participación activa de todos para luchar por las conquistas anheladas, rechazando el método de las conversaciones ocultas y entrevistas secretas con los funcionarios. Las direcciones honestas deben accionar a plena luz, con el conocimiento de la totalidad del gremio y recurriendo a su masa en todo momento para arrancar a la patronal los objetivos propuestos.

V - PUNTOS PROGRAMATICOS

a) En relación con el movimiento obrero en general

- Participación activa y constructivamente crítica en el seno de la C.G.T.

- Igual actitud en el nucleamiento obrero continuador del espíritu y acción que se puso en marcha en 1945, es decir en las 62 ORGANIZACIONES, que es el organismo donde los trabajadores argentinos anhelan ver representadas sus necesidades de liberación.

- Propiciar la conjunción del alto espíritu combativo puesto en evidencia durante los años 55 al 60 con las nuevas experiencias de lucha y organización manifestadas en los últimos tiempos (movilización, ocupaciones de fábricas, etc.), así como un mejor aprovechamiento de la disposición para la lucha que la clase obrera viene entregando sin reservas.

- Bregar por la unidad obrera alrededor de objetivos precisos sin hacer concesiones a intereses bastardos y personales.

- Vincularse y participar en todas las acciones que levanten banderas obreras, nacionales y revolucionarias, sin sectarismos, pero tampoco dejando el campo libre a las tendencias extrañas a éste, nuestro pensamiento, el cual sólo obedecerá y podrá rectificarse por la orientación dada mediante la discusión sin límites.

- Sintetizando lo que ya expresamos en la declaración de

principios, luchar junto a las mayorías populares, cumpliendo el papel hegemónico que le corresponde al movimiento obrero en la lucha por la Liberación Nacional y la Revolución Social.

b) En nuestro gremio

OBJETIVOS MEDIATOS

- Bregar por el fortalecimiento de nuestra organización y buscar los puntos de coincidencia que lleven a un frente y hasta la unidad, de toda la familia de trabajadores estatales, nacionales y provinciales.

OBJETIVOS PERMANENTES

- Propiciar el cambio de estructuras orgánicas de A.T.E., de forma tal de quitarle las trabas burocráticas y hacer de ella un instrumento idóneo y ágil para representar y defender las aspiraciones de los trabajadores estatales.

- Intensificar el accionar de las ramas descuidadas o donde vegetan gremios paralelos ineficientes. A tal fin reformar los estatutos para dar mayor representatividad a todos los sectores o ramas (ministerios y reparticiones).

- Terminar con las luchas aisladas de los sectores de nuestro gremio, que muchas veces terminan en el fracaso o resultan estériles por no accionar en forma conjunta. El C.D.C. tiene el ineludible deber de centralizar las luchas y no dejar desangrar en luchas parciales a distintos sectores que tienen problemas comunes.

- Propiciar el funcionamiento orgánico del gremio, haciendo que tengan vida activa los cuerpos de delegados, las comisiones internas y de ramas; bregar en suma, por implantar lo enunciado cuando nos referimos a nuestro método de trabajo.

- Trabajar por la reactivación de las federaciones que en importante número han dejado de funcionar y por recuperar para A.T.E. el caudal de afiliados perdido.

- Luchar por la implantación de convenios de trabajo, ya sea en forma de Estatutos, Escalafón u otra, para todas las ramas, con discusión a través de cuerpos paritarios. Barrer, en suma, con las arbitrariedades del patrón-Estado que desconoce en su propio ámbito las leyes laborales.

OBJETIVOS INMEDIATOS

- Luchar por la derogación del tope salarial del 15% para este año 1966.

- Accionar para la derogación del Decreto 4973/65 que cercena nuestro derecho constitucional de huelga.

- Por la aplicación de un real sueldo mínimo, vital y móvil.

- Por un aumento general inmediato que equilibre nuestro presupuesto ante el alza incesante del costo de la vida.

- Por el pago en fecha y cumplimiento de la legislación a los jubilados de la Caja Ley 4349.

- Por la efectiva estabilidad del empleado público.

- Por la inclusión de los trabajadores estatales en los derechos otorgados por la Ley 11.729 (despido, indemnización, etc.).

- Por la reforma del Estatuto del Empleado Público con participación sindical en la discusión.

- Por una participación directa en la lucha contra el aumento del costo de la vida.

La Plata, febrero de 1966.

RESOLUCION DEL PLENARIO NACIONAL DE
LA AGRUPACION "LIBERTARIO FERRARI".

Compañero:

Todo el que desee discutir nuestro plan teamiento o proponernos otros, o quiera sumarse a nuestra acción, queda desde ya fraternalmente invitado para ello.

Dirigirse a:

AGRUPACION NACIONAL "LIBERTARIO FERRARI"

De militancia interna en la Asociación de Trabajadores del Estado - A.T.E. -.